

## ***El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde***

### De puertas para afuera

De tanto en tanto conviene pasar revista –siquiera sea a vuelo de pájaro– a la geopolítica sudamericana en aquellos aspectos que, por las razones que fuese, tienen relación directa o indirecta con nuestro país. No es mi propósito tratar de explicar cuál es el norte de la política exterior kirchnerista ni, menos aún, analizar con ojo crítico los movimientos del Palacio San Martín. En todo caso eso quedará para otro momento más propicio. Lo que me propongo es trazar, a grandes rasgos, un cuadro de situación que sea orientativo para quienes vivimos en una Argentina que no podría –aún cuando lo deseara– desentenderse de sus vecinos.

En orden de importancia el tema más importante por sus probables consecuencias –si acaso Evo Morales y sus opugnadores del oriente boliviano no lograsen conciliar sus diferencias de alguna manera que preservase el actual tinglado constitucional– es el que aqueja al país del altiplano. Hace tiempo que revolotea, en rededor de Bolivia, un fantasma absolutamente desconocido en esta parte de América: el fantasma de la secesión. Los territorios que conformaban, de México a la Tierra de Fuego, parte del gran imperio español ultramarino, y el imperio del Brasil, debieron sobrellevar desde 1810 en adelante un sinfín de dificultades. Experimentaron todo tipo de regímenes y abrazaron instituciones bien diferentes unos respecto de los otros. Sufrieron revoluciones, guerras civiles, asonadas, matanzas y experiencias de todo tipo, excepción hecha de países que se hayan quebrado y dado lugar a nuevos estados.

---

Pues bien, Bolivia se enfrenta a ese peligro que ha pasado de ser una posibilidad, de las miles que podría uno imaginar, a ser una probabilidad que se agazapa amenazante a la vuelta de la esquina. La reciente huelga motorizada por los sectores del oriente —la zona más pujante y más rica de Bolivia— en abierta oposición al presidente de la República, demuestra hasta dónde ha escalado un conflicto que la pretensión refundadora de Evo Morales no ha hecho más que agudizar.

En Bolivia se arrastra una contradicción que lleva décadas y que en cierta manera fue atemperada y finalmente disuelta, al menos temporariamente, por la reivindicación nacionalista del MNR y sus sucesores históricos. La citada contradicción no es otra que su carácter de nación predominantemente indígena, recién ahora sumida en toda su plenitud política por el gobierno de Evo Morales. Que el 70 % de la población del país era de origen indio lo sabía cualquiera. Pero el indigenismo nunca había sido una fuerza capaz de conjugar no sólo un programa sino también una alternativa de poder exitosa. Eso ocurrió por vez primera en su historia ahora, con la particular coincidencia que Morales —en consonancia con lo que juzga es una tradición soterrada por siglos de abuso y explotación— quiere refundar la nación sobre bases étnicas que parte del país rechaza. No es una diferencia accidental sino substancial la que separa al presidente de sus adversarios, unido al hecho de que en las provincias de Santa Cruz de la Sierra, el Beni y Tarija están los yacimientos petroleros y mineros más ricos del subcontinente, fuera de Venezuela.

Nadie dice que Bolivia vaya a romperse mañana, pero el viejo reclamo del oriente de una mayor autonomía —en un país crudamente unitario en punto a su sistema político— ha dado lugar a voces que, frente a las pretensiones maximalistas de Morales, reivindican el derecho a la secesión. Algo que, por supuesto, significaría para sus dos vecinos de mayor importancia, Brasil y la Argentina, un quebradero de cabeza por sus implicancias geográficas, económicas, políticas y hasta bélicas. Es que si la situación boliviana evolucionase para el lado más peligroso, sería la intervención de las Fuerzas Armadas de ese país el factor decisivo del conflicto. Si se mantuviesen unidas, es posible que la sombra de la guerra civil pudiese ser exorcizada. Pero si primasen en los hombres de armas tendencias centrífugas, la guerra civil dejaría de ser una sombra tan sólo.

Hay que pensar, además, en el papel que jugaría Chile en el caso enunciado, e inclusive el propio Perú. Es cierto que no hay nada que sea inevitable en relación al futuro boliviano, pero las reivindicaciones socialistas e indigenistas de Evo Morales, la intromisión de Hugo Chávez y la

---

pretensión de refundar Bolivia a través del manejo de la Convención Constituyente en curso, son otros tantos motivos para que la oposición se radicalice al compás de la radicalización de los planteos presidenciales.

El segundo asunto de relevancia —ya substanciadas las elecciones presidenciales de México, Chile y Colombia— son los comicios brasileños y la relación de fuerzas que se seguirá de los mismos. A esta altura de los acontecimientos parece fuera de toda duda que Lula se alzarán con el triunfo. Lo que todavía está por verse y sólo el resultado de las elecciones generales puede revelar, es qué tan fortalecido saldrá el actual presidente. Porque no hay que perder de vista que el auge y la presencia de Hugo Chávez —mas allá del precio del barril de petróleo— es directamente proporcional a otros dos factores, uno de los cuales —el desinterés norteamericano en la región— de momento no nos interesa, siendo el otro la crisis que debió sobrellevar Lula en relación con los escándalos que enlodaron la imagen de su partido y de su gobierno.

El Brasil que ha dejado una suerte de vacío ocupado por Chávez y que debió soportar, entre resignado e incrédulo, que Evo Morales ordenase al ejército que ocupase las instalaciones de Petrobrás en el oriente boliviano para desde allí anunciar la nacionalización de la industria petrolera, es un país —no nos equivoquemos al respecto— debilitado. Aspecto éste de una enorme importancia en el marco subcontinental.

El tercer fenómeno significativo es el caso Chávez. Hay algo de exageración cuando se dice que el militar y presidente venezolano representa una amenaza para todos los países latinoamericanos. Que Chávez tenga un proyecto de dominación indirecta es probable conociendo la idiosincrasia del personaje. Que Chávez esté en condiciones de convertirse en un icono revolucionario o en el jefe de estado de una potencia regional o en el financista de una gran proceso revolucionario es, en cambio, poco probable. Por ahora su apoyo a diversos candidatos presidenciales sólo tuvo éxito en Bolivia y las supuestas o reales ramificaciones de sus contactos y seguidores en el subcontinente carecen de relevancia fuera del altiplano.

Chávez es un hablador, como Fidel Castro, al que le sobra petróleo y le falta un mito convocante. Por eso puede tener un papel a desempeñar en Bolivia o, quizás, en Ecuador, y sólo hasta cierto punto, en razón de la pobreza y falta de envergadura de estos dos países, pero no le hace cosquillas a ningún otro de los estados latinoamericanos.

---

Mientras los países situados al sur de México sean la prioridad 825 para Washington, el precio del barril de petróleo orille los u\$s 80 y Brasil no ocupe su lugar, evidentemente Chávez tendrá una presencia que de otro modo no tendría. Pero no hay que confundir un charlista tropical con un revolucionario continental.

Por fin están Paraguay y el Uruguay —los dos socios menores y disconformes del MERCOSUR— acercándose cada vez más a Washington por distintas razones y en distintas áreas. El gobierno de Asunción marcha a pasos agigantados a tener una relación especial en materia de seguridad con los Estados Unidos. No importa qué tanto frunzan el ceño Itamaraty y el Palacio San Martín, Paraguay intuye que su futuro está en un alineamiento automático con el coloso del norte en temas de seguridad hemisférica y supone que ese alineamiento es el que le abrirá las puertas comerciales que de otra manera permanecerían cerradas. Por su parte el gobierno de la Banda Oriental desde hace rato cavila respecto de cuál sea la mejor estrategia para tender un puente con Norteamérica, compatible con el MERCOSUR. Por ahora privilegia un camino en donde su apuesta en dirección de los EEUU no colisione con su pertenencia al MERCOSUR. Pero si el camino resultase intransitable o se le hiciese cuesta arriba, no sería de extrañar que un día nos enterásemos que ha firmado con el gobierno de Washington un acuerdo bilateral de libre comercio.

Los citados problemas subcontinentales, nos guste o no, son también problemas domésticos de la Argentina. Hasta la semana próxima.

### Compacto y destacado

- La evolución de la actividad y la marcha de la inversión evidencian un progresivo agotamiento del modelo.
  - La actividad económica confirma una paulatina desaceleración.
    - Las tasas de crecimiento interanual vienen reduciéndose sistemáticamente.

- 
- Las subas interanuales registradas en cada trimestre, desde el segundo de 2005, fueron 10,4 %, 9,2 %, 9 %, 8,8 % y 7,9 %.
  - La inversión bruta (IBIF) creció 18,5 % interanual en el segundo trimestre, por debajo del 22,9 % registrado en el primero.
    - Pero en realidad esa suba obedece a un crecimiento de 23,2 % en la construcción.
    - El crecimiento en la compra de equipo durable de producción fue de apenas 11 %, el más pobre desde la recuperación de la crisis de 2001.
    - La IBIF representa el 20,9 % del PBI contra 22 % a fin de 2005.
    - Hoy el 63,4 % de la IBIF está constituida por la construcción, lo que significa que la inversión realmente reproductiva representa apenas 7,6 % del PBI. Apenas suficiente para repagar la depreciación del acervo productivo.
  - El magro aumento de 11 % interanual en la inversión en equipos durables de producción durante el segundo trimestre y una reducción generalizada en los inventarios sugieren el inicio de un proceso de desinversión.
  - El crecimiento de la actividad sería cercano al 7,5 % este año y en el próximo –ya hay prácticamente 3,5 % de arrastre estadístico asegurado– no superaría el 6 %.
  - Para el año próximo, el Presupuesto proyecta que las exportaciones sigan creciendo a un menor ritmo y por debajo de las importaciones: 7,8 % contra 10,7 %. Para la inversión se espera una suba de sólo 7,2 %.
- Entre el enamoramiento y el desencanto.
- Pese a que Argentina “enamora a los inversores” (sic A. Fernández), se suceden los papelones.
  - A la presentación de De Vido en Nueva York asistió un puñado de ejecutivos –mayormente segundas líneas– de multinacionales energéticas. La nutrida delegación de empresarios locales debió “hacer número”.
  - La conferencia para inversores de Miceli en Singapur atrajo sólo a tres asistentes, que se retiraron cuando se les ofreció atender la presentación multimedia sin la presencia de la ministro en razón de sus “múltiples compromisos”.
    - “Es sorprendente. Parece que la economía anda bien y no hacen falta explicaciones” (M. Furusawa, del ministerio de Finanzas de Japón y uno de los tres asistentes, al enterarse que no concurriría Miceli).
  - R. Rato canceló a último momento la reunión que tenía agendada con la ministro.
- Algunos elementos ilustran acerca del clima de inversión.
- Argentina es el país con más demandas presentadas en su contra ante el CIADI.

- 
- La Task Force Argentina se presentó ante el CIADI en representación de 170000 ahorristas que quedaron fuera del canje y reclaman el reembolso integral de sus acreencias. Es dudosa la competencia de ese tribunal arbitral en el caso de los bonistas.
  - Ni siquiera se cumplen los acuerdos suscriptos recientemente: varias compañías de servicios públicos que han renegociado sus contratos permanecen, no obstante, sin poder ajustar sus tarifas.
    - En esta situación están Edenor, Edesur, y Gas Natural BAN.
    - A las autopistas del Sol y del Oeste ya las forzaron a prorrogar la suba de 15 % a los peajes al transporte de cargas y pasajeros hasta el 2008.
    - Edesur ha pedido la intervención de Rodríguez Zapatero para que destrabe los aumentos.
  - Ante la inminencia del año electoral, las empresas temen que el congelamiento se prolongue hasta el 2008.
- La mora con el Club de París contribuye a trabar las inversiones: impide el acceso a seguros de agencias estatales y a los créditos blandos de diversos organismos (como es el caso con el BCE).  
La forma de cancelación de esa deuda será resuelta recién durante el 2007.
- Preocupados por el mal desempeño de la inversión, el gobierno intenta recuperar el favor de los inversores desandando caminos.
- La Procuración del Tesoro comunicó al CIADI que renuncia a recurrir a la Corte Suprema por los laudos de ese tribunal que le sean adversos.
    - Esto evitó tener que constituir una garantía de U\$ 15 MM por el reclamo de CMS, ya laudado en contra de la Argentina y que fue apelado como nulo.
    - Difícilmente el CIADI anule su laudo: en toda su historia lo hizo sólo en tres oportunidades; en una de ellas, el laudo anulado favorecía a la Argentina (contra Aguas del Aconquija).
    - Congo, Liberia, Senegal y Kazajstán son los únicos países que han desconocido laudos del CIADI.
  - Exceptuaron de constituir el depósito no remunerado del 30 % de las divisas ingresadas para suscribir títulos emitidos por fideicomisos destinados a infraestructura energética.
- Es altamente probable que el superávit comercial experimente el año próximo una disminución significativa, lo que provocará caídas en los ingresos públicos.
- Los productos que pagan mayores retenciones (hidrocarburos y cereales) exhiben caídas marcadas en los volúmenes vendidos.
  - Durante este año, el superávit externo se pudo mantener en niveles similares a los del anterior gracias a la notable mejora que tuvieron los precios (de 35 %, en el caso de la energía y los combustibles).

- 
- En volumen, nuestras exportaciones crecieron 4 % interanual en los primeros siete meses del año mientras que las importaciones aumentaron más del triple (13 %).
  - El último mes registrado –julio– mostró incluso una caída de 3 % en el total de los volúmenes exportados.
  - En lo que va del año, las caídas en las cantidades exportadas de combustibles y de productos primarios fueron de 16 % y 8 % interanual, respectivamente.
  - Los controles de precios pueden provocar reducciones adicionales al superávit comercial: sea a través de los aumentos de retenciones, sea por la importación de productos que escasean a causa de los precios congelados (caso del gas oil) o por la prohibición lisa y llana de exportar (como sucedió con la carne y con los desechos de vidrio).
- La solvencia fiscal es amenazada por varios factores.
- La solvencia fiscal es lo que ha permitido que pasen relativamente desapercibidos algunas fallas serias de la economía, como la marcha de la inflación y de la inversión.
  - Los controles de precios y la escasez de energía han disparado una feroz carrera de subsidios, entre los que se destacan el sospechado fondo para el transporte automotor y las sumas destinadas a CAMMESA.
- También podemos recordar las exenciones tributarias a la construcción de viviendas para alquilar, exenciones para las empresas de medicina prepaga, y los créditos blandos para la vivienda y para el sector ganadero y tambero.
- Las menores exportaciones de combustibles y energía reducirán los ingresos por retenciones.
  - El deterioro de la situación fiscal de las provincias acarreará el próximo año mayores presiones sobre el gasto primario de la Nación.
  - El aumento a los jubilados, el nuevo régimen de jubilación de las amas de casa y las demandas de un año electoral son otras fuentes de deterioro fiscal.
- El Presupuesto 2007 proyecta un superávit primario consolidado de 3 % (\$ 21000 MM) del PBI; las provincias tendrían un déficit de 0,1 %.
- Los gastos continuarán creciendo (14,7 %) más rápido que los ingresos (14,5 %).